

TRIBUNA

Adela Muñoz

Profesora de Química Inorgánica
de la Universidad de Sevilla

Estamos criando adolescentes exentos de responsabilidad, pero, por otro lado, a algunos de ellos, muy autoexigentes, les transmitimos la idea de que la vida es una competencia feroz

Anorexia y calendario Pirelli

LOS días 24 de diciembre, 1 y 6 de enero de las pasadas Navidades murieron en Brasil tres jóvenes por problemas relacionados con la anorexia: una profesora de inglés y dos adolescentes que soñaban con ser modelos. En noviembre de 2006 fallecieron en hospitales de Sao Paulo tres modelos o aspirantes, y en agosto una modelo uruguaya murió en pleno desfile. En los casos relacionados con el mundo de la moda, el hecho de que mujeres jóvenes y, en principio, sanas mueran de forma tan absurda no nos llama la atención tanto como debería pues, a pesar de lo que digan los responsables de las pasarelas de moda, la delgadez extrema es algo que asociamos de forma natural con las modelos profesionales.

Pero esta perniciosa enfermedad no sólo afecta a las modelos, sino a un porcentaje creciente de mujeres que, dependiendo de los países y de las fuentes de información, puede variar entre un 1 y un 5%, e incluso algunos lo sitúan por encima del 10%. Además, hay muchísimos casos sin diagnosticar. El colectivo más numeroso es el de mujeres de entre 15 y 24 años, aunque la desgracia también la sufren niñas de 8-9 años, abuelas de más de 60 y un porcentaje creciente de hombres jóvenes. Hoy se conoce esta enfermedad mucho mejor que cuando se detectaron los primeros casos hace unos veinte años, por lo que en Europa, a nivel sanitario, se trata de forma mucho más eficiente y la mortalidad está descendiendo. Sin embargo, el número de casos diagnosticados así como el de chicas afectadas que quedan con secuelas graves que condicionan el resto de sus vidas está aumentando. Los profesionales de la sanidad están cumpliendo con su obligación, pero no así el resto de la sociedad, que está transmitiendo un modelo erróneo a las mujeres del mañana.

¿Por qué a finales del siglo XX, que muchos llaman el siglo de las mujeres, ha aparecido una enfermedad que va contra el instinto más básico del ser humano, el de alimentarse para sobrevivir, que las ataca fundamental-



mente a ellas? El perfil más común de las afectadas es el de una adolescente perfeccionista, con baja autoestima, mucho autocontrol y gran espíritu de sacrificio. Es espeluznante visitar las páginas web donde se intercambian información sobre cómo engañar a sus familiares y a su propio cuerpo, castigándolo sin comer, haciéndolo pasar frío o sometándolo a extenuantes sesiones de ejercicio físico. Todo ello porque “nadie dijo nunca que fuera fácil llegar a ser una princesa”.

Parece ser que, por un lado, estamos criando adolescentes exentos de toda responsabilidad, pero, por otro, a algunos de ellos particularmente autoexigentes consigo mismos les estamos transmitiendo la idea de que la vida es una competencia feroz y un valle de lágrimas. Nos falta quizás transmitir una visión más equilibrada y flexible de la existencia. Y reconocer abiertamente que, aunque lo fundamental de una persona esté

en la cabeza, el aspecto exterior es muy importante para las mujeres.

Justamente las empresas dedicadas a mejorar el aspecto externo de las mujeres, con una gran visión comercial, están cambiando sus estrategias de venta y se dirigen a una nueva mujer que se siente a gusto en su piel, independientemente de sus años o de sus kilos. Así, por ejemplo, una conocida firma de cosméticos, contradiciendo lo que nos cuenta el todopoderoso cine norteamericano para el cual sólo existen mujeres por debajo de los treinta años, elige a modelos de más de cincuenta o incluso sesenta años para las campañas de promoción de sus productos, como es el llamativo caso de Jane Fonda. Y otra de estas empresas contrata modelos de todas las razas y de un amplio rango de tallas.

Pero, sin duda, entre las lecciones de feminismo provenientes de medios nada proclives a ello, mi favorita es la osadía de los artífices del calendario Pirelli 2007. Hasta hace poco, dicho calendario se podía clasificar como la quintaesencia del machismo, pero el de 2007 tiene algunas diferencias significativas con los previos: por primera vez, no es un calendario de modelos, sino de actrices. Pero sobre todo su estrella indiscutible es Sofía Loren. Las fotos de la actriz, que luce espléndida a sus 72 años, son la mejor demostración de que, aunque el aspecto externo sea muy importante, no hay una única talla o una edad ideal. Cada mujer en cada momento puede encontrar la suya. Eso es algo que Maiara, Thayrinne, Beatriz, Ana Carolina, Carla, Rosana y Luisel ya no podrán hacer, pero nuestras adolescentes aún están a tiempo, tienen una larga vida por delante que merece ser vivida con toda intensidad y sin sufrimiento.

Si ellas no lo ven así nosotras, sus madres, tenemos que recordárselo.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Filias y fobias

MARRUECOS: el Tribunal de Primera Instancia de Casablanca condena al director y a una redactora de la revista *Nichane* a tres años de prisión por “atentar contra la religión musulmana”. Arabia Saudí: el ministro López Aguilar suspende su conferencia en la Universidad Islámica Imam de Riad porque no se autoriza la entrada a las periodistas españolas. Viena: el ministro Moratinos anuncia, durante la inauguración de la Presidencia española de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, que Córdoba acogerá una Conferencia sobre la intolerancia hacia los musulmanes, “problema que empieza a adquirir caracteres alarmantes”.

Está muy bien luchar contra cualquier forma de exclusión y promover conferencias en las que se denuncie todo brote racista, pero la de Córdoba debería contemplar también la “eurofobia” que se fomenta abiertamente en una parte considerable del mundo islámico y no pocos focos fundamentalistas dentro de Europa. Y deslindar cuidadosamente legítima defensa de fobia, porque los fundamentalistas están utilizando las libertades que les ofrece Europa para herirla. Tan malo como extender la culpa de unos sobre todos, lo que generaría actitudes xenófobas, es su contra-

Las filias son tan estúpidas

como las fobias y casi siempre

igualmente peligrosas, ya que

suelen encubrir el odio a quien se

estima enemigo de lo que se ama

rio de extender la inocencia de unos sobre todos, lo que facilitaría la propagación del fundamentalismo. Las filias son tan estúpidas como las fobias y casi siempre igualmente peligrosas, ya que suelen encubrir el odio a quien se considera enemigo de lo que se ama (¿o una parte considerable de la izquierda europea no alienta la judeofobia en nombre de su islamofilia o palestinofilia?).

Tras los atentados de Nueva York, Madrid o Londres, las democracias occidentales han demostrado hacia los musulmanes que en ellas residen la actitud que era de esperar: ni los gobiernos ni la mayoría de los ciudadanos los han convertido en chivos expiatorios de culpas ajenas. Para atajar los brotes racistas existen, además de las legislaciones de los Estados, instituciones como el Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia creado por el Consejo de Europa. Otra cosa es que el propio Observatorio reconozca que “la integración es un proceso de doble sentido” y que, al mismo tiempo que pide a los líderes europeos que promuevan “un diálogo intercultural serio” y “se enfrenten al racismo”, pida a los musulmanes europeos un esfuerzo para “comprometerse más en la sociedad” en que viven. Como otra cosa, que no debe confundirse con la islamofobia, es que se tomen medidas para erradicar los núcleos fundamentalistas que en Europa habían encontrado una libertad suicida para difundir sus mensajes.

LA ESQUINA

José Aguilar



No fiarse un pelo

HAY que tomarse completamente en serio las noticias y declaraciones que apuntan a una división en el mundo *abertzale* y la salida tímida a la luz de posiciones de distanciamiento hacia ETA, a la que se sugiere que deje de cometer atentados para no estropear –¿más aún?– el tan cacareado proceso de paz. Sí, hay que tomárselo en serio: para no caer en la trampa.

Partamos de una premisa bien elemental. Mientras más divididos estén, mejor para nosotros. Bastante se benefician ellos de los enfrentamientos entre los demócratas. El enemigo principal de esta guerra autodeclarada son los terroristas, y todo lo que sea privarles de la voz unánime de sus corifeos habituales contribuye a debilitarlos.

No tienen los Otegi, Permach y compañía ni la calidad humana ni los arrestos para llegar a la conclusión, y expresarla, de que matar a un ser humano en nombre de una patria inexistente es, además de un crimen, una inmoralidad y una injusticia. Nunca lo dirán. Si empiezan a cambiar es por un cálculo de conveniencia. Pensaban que, con las municipales de mayo, volverían a las

instituciones, los sueldos y los coches oficiales, y se dan cuenta de que, con las bombas de sus jefes, adonde van a ir más de uno es a la cárcel. De ahí su nerviosismo.

Ahora bien, no conviene fiarse un pelo de estas conversiones que no nacen de la convicción, sino del interés. Nos han engañado ya tantas veces que si lo lograsen en esta ocasión ya sería más bien culpa nuestra. Los tres intentos de negociar el fin de ETA –dejando aparte el éxito de la disolución de

la fracción llamada político-militar con UCD– terminaron en sendas rupturas de tregua y más atentados. Y todos los intentos de deshacer la vinculación entre ETA y Batasuna acabaron con idéntico fracaso (incluyendo el más descabellado, el que montó el PNV en Lizarra). La razón no es sino el fanatismo y el totalitarismo que alimenta espiritualmente a unos y otros. Si no se les da lo que exigen, vuelven a las andadas.

Por eso lo peor que se puede hacer es desarmarse y ayudar a que los supuestos *blandos* se impongan a los duros concediéndoles algún tipo de capacidad de interlocución (mesas políticas y similares). Suyo es el conflicto, ellos lo tienen que resolver. Incluso en medio de la tensión PSOE-PP, las reglas las conocen etarras y batasunos: no hay diálogo con violencia ni precio político por la paz. En cuanto se aclaren, todo irá mejor. Pero si no se aclaran, que no esperen que la democracia les resuelva sus contradicciones, dudas y temores ante el futuro que les aguarda.

→ jaguilar@gruposjoly.com